

muy particulares medios de influjo, para asegurar la continua asistencia de sus partidarios.

~~~~~

### CAPITULO XXIX.

Fijar la hora de las sesiones.

Es necesario ciertamente fijar la hora en que comienza la sesion.

Pero ¿ conviene tener una hora fija para terminar una sesion, aun en medio de un debate? Digo una hora fija, ó poco mas ó ménos; porque ha de admitirse que se deje acabar un discurso comenzado.

Este reglamento me parece sumamente conveniente, y de mayor importancia que se cree á la primera vista.

Considerando las conveniencias personales, esta fijacion de la hora, útil á todos, es necesaria á los valetudinarios, y ancianos, y no ha de abandonarse un inconveniente, que puede alejar del servicio nacional á unas personas débiles y delicadas.

Pero la principal razon es que no hay otro medio para afianzar á cada materia un grado de discusion proporcionado con su importancia. Si la duracion del debate es ilimitada, la impaciencia de los que se reconocen mas fuertes, los inclina á prolongar la sesion mas allá del término en que pueden ejercitarse las facultades del espíritu humano sin estenuarse: y la conclusion es frecuentemente precipitada, aun cuando no fuera mas que por aquel afecto de inquietud que resulta del cansancio ó fastidio.

La regla seria mas particularmente útil en aquellas circunstancias, en que se hallan mas avivados los partidos, y en que aspirando cada uno de ellos á la decision, estaria mas propenso á exceder del tiempo ordinario: interrumpiendo ella el debate, favorece á la reflexion, disminuye el ascendiente de la elocuencia, y graba un carácter de moderacion y magestad en lo resuelto.

1º Pero resultarán, dicen, dilaciones de ello. Los que temen hallarse en la memoria, alargarán los debates, con la esperanza de

que un día ganado puede proporcionarles alguna superioridad.

Creo que es poco probable un plan sistemático de dilacion, fundado en este medio. El partido que quisiera hablar para consumir el tiempo, se haria sumo perjuicio á sí mismo. El hablar uno para no decir nada en una asamblea cuyos murmullos está oyendo, y en presencia de un público que le juzga, es un papel que exige un grado superior de descaro; y sin embargo, seria preciso suponer un sinnúmero de hombres que entrasen en esta vergonzosa conjuracion para hacerla triunfar.

2º Dirán quizá ademas, que es abrir la puerta á las maquinaciones, á aquellas especialmente que consisten en solicitudes personales con los miembros en el intervalos de las dos sesiones.

Pero esta objecion se reduce á nada. No hay mas facilidad en solicitar despues del primer debate, que la habia ántes de él; y aun la hay ménos; porque los que han manifestado su modo de pensar, temerian ha-

erse sospechosos con una tan repentina mudanza de opinion.

Si esta objecion fuera sólida, acabaria concluyendo que ha de reinar lo repentino en las asambleas; que no debe saberse de antemano el objeto de las deliberaciones; y que últimamente, el único medio de afianzar su integridad, consiste en cogerlas desprevénidas siempre, y cortarles toda comunicacion exterior.

#### Práctica inglesa.

Hay una determinada hora para comenzar las sesiones; pero ninguna para concluiras. Por lo mismo cuantos debates estimulan algun interes, duran á veces doce, quince, y aun mas horas.

Resultan muchos inconvenientes de esto, pero ningun peligro, con respecto á los *projectos de leyes* á lo ménos, porque los reglamentos afianzan varios plazos. Cada bil ha de pasar tres veces en la cámara, ademas de la discusion en la comision general. Luego

hay dos suspensiones necesarias, y puede haberlas en mayor número (1).

No comienzan las sesiones hasta las cuatro y aun mas tarde. Los ministros están ocupados en las oficinas por la mañana, los jueces y abogados en los tribunales de justicia; y distraen á infinitos negociantes los negocios. Las diferentes comisiones de la cámara atraen hácia sí á muchas personas; y este servicio no puede hacerse sino de dia en una populosa ciudad.

Estas conveniencias han sido la causa de preferirse las sesiones de la tarde, á pesar del inconveniente de prolongar algunos debates bien adelante en la noche, ocasionar precipitacion á menudo con la impaciencia, quebrantar la salud de las personas delicadas,

(1) El senado romano no podia comenzar ningun negocio ántes de salir el sol, ni concluirle despues de ponerse; era una precaucion contra las sorpresas; pero es preferible el método ingles.

Demóstenes hizo pasar un decreto por sorpresa, despues que el partido contrario del suyo hubo salido, creyendo finalizada la sesión. No hubiera ocurrido este caso en el senado británico.

y esponer este servicio nacional á la formidable concurrencia de todas las disipaciones de una grande ciudad. Si quisieran restablecer el antiguo uso de reunirse por la mañana, mudarian necesariamente con esta sola diferencia la composicion de la cámara de los comunes.



## CAPITULO XXX.

### Eleccion de oradores.

Voy á indicar un medio de reducir el número de los oradores en una asamblea muy numerosa para dejar á todos el derecho de deliberar.

Esto no puede cuadrar mas que con las constituciones democráticas, porque con una buena táctica, seiscientas personas á lo ménos pueden ejercer el derecho de la palabra, sin tener necesidad de limitarse á un cierto número.

El medio mas sencillo seria elegir desde luego á veinte y cuatro oradores en propiedad; 2º Sortear otras cien personas, para